I. SÍNTESIS DEL ENCUENTRO

- **El anuncio de este encuentro**

Jesús resucitado nos invita a acogerlo como la luz que conduce nuestra vida y orienta nuestra libertad, purificando nuestros pensamientos y nuestro corazón, para vivir como hijos de la luz en la Iglesia y en el mundo.

- **Oración**

Salmo 23
El Señor es mi pastor

El Señor es mi pastor, nada me puede faltar.
Él me hace descansar en verdes praderas,
me conduce a las aguas tranquilas y repara mis fuerzas;
me guía por el recto sendero, por amor de su Nombre.

Aunque cruce por oscuras quebradas,
no temeré ningún mal, porque Tú estás conmigo:
tu vara y tu bastón me infunden confianza.

Tú preparas ante mí una mesa, frente a mis enemigos;
unges con óleo mi cabeza y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu gracia me acompañan a lo largo de mi vida;
y habitaré en la Casa del Señor, por muy largo tiempo.

- **La Palabra de Dios nos ilumina**

Lectura de la Carta de San Pablo a los cristianos de Éfeso 5,8-14

«Antes, ustedes eran tinieblas, pero ahora son luz en el Señor. Vivan como hijos de la luz. Ahora bien, el fruto de la luz es la bondad, la justicia y la verdad. Sepan discernir lo que agrada al Señor, y no participen de las obras estériles de las tinieblas; al contrario, pónganlas en evidencia. Es verdad que resulta

vergonzoso aun mencionar las cosas que esa gente hace ocultamente. Pero cuando se las pone de manifiesto, aparecen iluminadas por la luz, porque todo lo que se pone de manifiesto es luz. Por eso se dice: Despiértate, tú que duermes, levántate de entre los muertos, y Cristo te iluminará».

II. PARA CRECER EN LA FE

- **Con la Palabra de Dios**

Isaías 60,1-3: *«Levántate, resplandece, porque llega tu luz y la gloria del Señor brilla sobre ti».*

- **Con la enseñanza de la Iglesia**

«A través del Bautismo, la persona humana se colma de la gracia de Cristo, luz verdadera que ilumina a todo hombre y destruye las tinieblas del pecado. Por esto en la ceremonia del Bautismo a los padres se les entrega un cirio encendido para simbolizar esta iluminación. El Bautismo nos ilumina desde dentro con la luz de Jesús. Por este don, el bautizado está llamado a convertirse él mismo en "luz" para los hermanos, especialmente para los que están en las tinieblas y no ven la luz en el horizonte de sus vidas» (Francisco, Audiencia General, 13 de noviembre de 2013).

- **Con los Santos y Santas**

«Hermanos, despertemos nuestro espíritu, enardezcamos nuestra fe, inflamemos nuestro deseo de las cosas celestiales; amar así es ponernos ya en camino. Que ninguna adversidad nos prive del gozo de esta fiesta interior, porque al que tiene la firme decisión de llegar a término ningún obstáculo del camino puede frenarlo en su propósito. No nos dejemos seducir por la prosperidad, ya que sería un caminante insensato el que, contemplando la amenidad del paisaje, se olvidara del término de su camino» (San Gregorio Magno, Homilía 14,3-6).